

Consejos prácticos sobre comportamiento para propietarios de un nuevo cachorro (I)

El ofrecimiento de consejos prácticos y adecuados para los propietarios es uno de los aspectos más importantes del asesoramiento comportamental en el contexto veterinario. Las indicaciones del profesional ayudarán a que la relación de la familia con el cachorro sea la mejor posible y que éste pueda adaptarse perfectamente al entorno del hogar.

Cuando los nuevos propietarios llegan con su gatito o perrito a casa lo hacen llenos de buenas intenciones y con el deseo de criar a un animal de compañía sociable, adaptable y grato para la familia. Uno de los primeros lugares a los que acuden en busca de consejo e indicaciones, en este momento tan importante de la relación con el recién llegado, es la consulta veterinaria.

Asegurar un aprendizaje temprano adecuado

Para poder ofrecer estos consejos, es importante que el personal veterinario entienda algunos de los principios subyacentes del desarrollo comportamental y los factores que pueden afectar a los procesos principales del aprendizaje que preparan al cachorro para vivir en un entorno doméstico.

tante para los cachorros en cuanto a la exposición al mundo complejo es el que va de las 4 a las 8 semanas. Esto estaría en la línea del periodo sugerido de socialización en gatitos, de 2 a 7 semanas de edad.

En Canadá y Dinamarca, los trabajos de investigación han revelado que la causa más frecuente de muerte entre los perros jóvenes es la aparición de problemas de comportamiento.

Obviamente, el aprendizaje es un proceso continuo, y los animales pueden alterar y desarrollar preferencias sociales y reacciones emocionales a lo largo de toda su vida, pero estas primeras semanas de la vida son muy importantes a la hora de marcar un punto de partida y establecer una serie de estímulos sociales y físicos que actuarán a modo de señales de seguridad emocional en la edad adulta.

eje se desarrolle de forma efectiva es necesario que se provoque al cerebro con estímulos e información. Al nacer, el eje HHA está parcialmente desarrollado, por lo que tanto las experiencias prenatales como las

posnatales tendrán un papel importante en el funcionamiento de este sistema principal de monitorización del estrés. Para que el eje se desarrolle de forma efectiva es necesario estimularlo mediante retos. En consecuencia, es muy importante que los cachorros experimenten algunos obstáculos físicos y emocionales en su entorno para potenciar el desarrollo de estrategias para hacerles frente (figura 3). Criar a los cacho-

las 385 eutanasias felinas practicadas estuvo causado por problemas en el comportamiento. Además, dos de las mayores protectoras dedicadas a la adopción en el Reino Unido indican que los problemas de comportamiento son responsables de entre un 8 y un 11% de los gatos entregados a las protectoras en este país.

A sabiendas de que el desarrollo comportamental de los cachorros está influido desde el nacimiento, e incluso antes, es vital que los propietarios o criadores estén bien informados de los aspectos relacionados con la socialización y habituación tempranas, además de la posibilidad de selección de un grupo adecuado para la cría basándose en parámetros comportamentales junto con los morfológicos. La mayoría de los animales de compañía jóvenes pasan las semanas de formación en las instalaciones del criador, por lo que la responsabilidad de facilitar que estos animales



Figura 1. Son muchas las fuentes de novedad que pueden estimular el desarrollo cognitivo del cachorro.



Figura 2. Los gatitos necesitan la oportunidad de explorar cualquier aspecto de su entorno.



Figura 3. Los cachorros deben presentarse con cuidado a otros animales de la casa.

Los animales jóvenes forman sus propias imágenes de referencia del mundo que les rodea durante las primeras semanas de vida, y estas imágenes van a utilizarse a lo largo de toda la vida como referencia de normalidad o de amenaza potencial. Cuanto más compleja sea esta representación, tanto en el ámbito visual como olfatorio y auditivo, más fácil resultará aceptar una novedad o un desafío, y los nuevos descubrimientos y actividades parecerán menos estresantes. La implicación práctica de todo esto radica en que los cachorros necesitan que se les ponga en contacto con una variedad de entornos físicos y sociales, por lo que la exposición de un animal de compañía joven a una gama amplia de personas, animales, ambientes y experiencias es una parte esencial de la tenencia responsable de ese animal de compañía (figuras 1 y 2).

Tradicionalmente se ha venido sugiriendo que los cachorros de entre 4 y 14 semanas de edad son los más receptivos en cuanto a nuevas experiencias e interacciones sociales se refiere. Sin embargo, las últimas investigaciones hechas en el Reino Unido indican que el periodo más impor-

Actualmente se ha establecido perfectamente la importancia de la homeostasis emocional en los animales de compañía. El entendimiento del efecto de las interacciones con el entorno, y las personas y animales que se encuentran en él, sobre las respuestas comportamentales de nuestros animales de compañía, es la base sobre la que se ha desarrollado el campo de la medicina veterinaria del comportamiento. La habilidad de un individuo de mantener una homeostasis emocional depende de varios factores, incluyendo los genéticos, el carácter individual y la nutrición. Sin embargo, el nivel de exposición a la variedad en el contexto sensorial es una influencia crucial, por lo que es esencial prestar atención a los mejores protocolos de cría (nutrición) si queremos conseguir lo mejor del potencial de los cachorros de gato y perro.

Desarrollo cerebral y control emocional

Una parte muy importante del cerebro, en la regulación de las emociones durante la respuesta a un estrés, es el eje hipotálamo-hipófisis-adrenal (HHA). Para que este

ros de forma aislada no puede ofrecerles los estímulos ni retos suficientes y los hace vulnerables a alteraciones emocionales de miedo, ansiedad y fobias en el futuro.

Cada una de estas alteraciones emocionales supone un riesgo real para el bienestar del animal, no sólo por el sufrimiento primario que éste puede padecer durante los episodios de miedo, sino también por la tensión que se desarrolla en la relación animal de compañía-propietario y por el aumento del riesgo de abandono o eutanasia que puede derivarse. En Canadá y Dinamarca, los trabajos de investigación han revelado que la causa más frecuente de muerte entre los perros jóvenes es la aparición de problemas de comportamiento, y que aún no se tiene consciencia del papel preventivo que pueden tener las prácticas apropiadas de cría y nutrición en la aparición de estos problemas comportamentales.

Se dispone de menos datos referentes a los efectos nocivos de un mal desarrollo comportamental sobre la tasa de abandono, recolocación y eutanasia en gatos, pero en un sondeo hecho en 1998 en las clínicas veterinarias de Inglaterra sobre las causas de eutanasia, se vió que el 1% de

se formen una perspectiva amplia del mundo recae en primer lugar en los que han decidido que estén en este mundo. Sin embargo, el desarrollo social, comportamental y físico es un proceso dinámico influido por las experiencias acaecidas más allá de esas primeras semanas. De hecho, está influido por todo aquello experimentado a lo largo de la vida. En consecuencia, todo aquel que tenga bajo su cuidado a un animal de compañía, desde los propietarios hasta el personal de la clínica veterinaria, tiene la responsabilidad de asegurar que adquiere las mejores experiencias posibles y forma las asociaciones más beneficiosas. Poseer un animal de compañía es un privilegio, por lo que necesitamos destinar tiempo y esfuerzos para asegurar que los cachorros tienen el mejor comienzo posible en la vida. □

Sarah Heath, BVSc, MRCVS
Behavioural Referrals Veterinary Practice,
Chester. Reino Unido
Ponencia presentada en el X Iams Clinical Nutrition Symposium 2005 (Sevilla)
Imágenes cedidas por la autora

Consejos prácticos sobre comportamiento para propietarios de un nuevo cachorro (II)

En esta segunda parte del artículo se describen los puntos más importantes en la socialización y educación del cachorro tras su llegada al hogar. Su interacción con personas de cualquier aspecto, los primeros juegos con otros perros o gatos y su habituación al entorno diario son fundamentales para que el animal sea bien aceptado socialmente.

Los nuevos propietarios de un cachorro deberían marcarse el objetivo de enseñarle a ser tranquilo, sociable y obediente, y no sólo para hacer más agradable el tener un animal de compañía, sino para lograr que sea un paciente agradable para el veterinario y un perro que aceptemos felizmente en nuestra sociedad. Los comportamientos inaceptables pueden acarrear graves consecuencias para el propietario.

En la sociedad que nos toca vivir hoy, donde los sentimientos hacia los perros están contaminados por las noticias, en los medios gráficos, sobre comportamientos antisociales de éstos, es incluso más importante enseñar a los cachorros a integrarse con éxito en un entorno doméstico.

Aprender a vivir en un entorno doméstico

Para conseguir un comportamiento sociable, es necesario exponer a los cachorros a una amplia gama de interacciones sociales de forma regular. Hay personas de todas las formas y tamaños, y la correcta socialización no consiste sólo en conocer a gente de distinto sexo y edad, también de aspecto distinto. Resulta útil incluir a gente con barba o que lleve gafas, bolsas o cajas, un sombrero, ropa poco habitual o uniformes, y también a personas que vayan en silla de ruedas o se ayuden con un bastón. Además, los cachorros necesitarán conocer a otros perros, jóvenes y viejos (figura 2), y a otros animales domésticos con los que puede que tengan que compartir un hogar ahora o más adelante.

Clases de socialización

Una muy buena forma de conseguir que nuestro cachorro se mezcle con una gran variedad de personas y con otros perros es asistir a clases de socialización para cachorros bien organizadas. Suelen impartirse cuando los animales tienen entre 12 y 16 semanas de edad y, además de la socialización, reciben un entrena-



Figura 2. La socialización hacia otros perros es una pieza clave del desarrollo comportamental. Imagen gentileza de Kris Glover, de www.puppyschool.co.uk.

miento básico de obediencia que utiliza el premio como técnica. Un aspecto muy importante de estas clases es la oportunidad de aprender a responder a las instrucciones del propietario en un entorno lleno de distracciones. De hecho, el que aprendan a dejar de jugar y se dirijan hacia el propietario sea probablemente uno de los logros más importantes que pueden conseguirse con estas clases en grupo. La comunicación es el aspecto clave, y los cachorros aprenden a leer e interpretar las señales caninas además de cómo interactuar con éxito con los humanos. Por otro lado, los propietarios aprenden a comunicarse satisfactoriamente con sus perros y acaban aprendiendo mejor su comportamiento.

Aunque el juego por libre sea una pieza importante de la socialización, es importante que haya cierta supervisión cuando los cachorros empiezan a interactuar entre ellos. Si nos limitamos a dejar que jueguen juntos como les plazca, corremos el riesgo de que se creen problemas en lugar de prevenirlos. Un cachorro demasiado seguro de sí mismo puede aprender rápidamente que es capaz de controlar las interacciones y cuando empieza a intimidar a los cachorros más tranquilos... ¡ya tenemos a un perro matón! Además, las sesiones de juego no controlado pueden enseñar a los cachorros que los otros perros son mucho más divertidos que las personas y acaben ignorando al propietario. Este es el primer paso hacia la pérdida de control y, en lugar de obtener un mejor animal de compañía, estamos creando un problema potencial.

Acompañado o solo

Además de socializarse a varias especies animales, también es importante que los cachorros se habitúen al entorno doméstico y a las varias experiencias que puede suponer la vida en el seno de una familia humana. La mayoría de

los propietarios se dará cuenta enseguida de la necesidad de que sus cachorros se acostumbren a lugares como el parque, la clínica veterinaria, la residencia canina e incluso las exhibiciones caninas, y de lo importante que resulta salir al campo o ir a la ciudad. Sin embargo, también es importante que estas experiencias se extiendan a lugares menos obvios como las estaciones de autobús o trenes, festivales de la escuela o partidos de fútbol. Conviene tener en cuenta los medios de transporte porque la mayoría de los animales de compañía deberá viajar en algún momento en coche o en transporte público, y la exposición temprana a esta experiencia resulta vital.

Las clases para cachorros suelen impartirse cuando tienen entre 12 y 16 semanas de edad y, además de la socialización, reciben un entrenamiento básico de obediencia que utiliza el premio como técnica.

Normalmente se espera que los perros tomen parte rápidamente en una amplia gama de actividades, por lo que es muy importante para su desarrollo acostumbrarlos a ellas. Como ejemplos de estas actividades se incluyen el peinado o cepillado, el paseo con correa, la visita al veterinario y la exploración subsiguiente y, muy importante, ¡quedarse solo! A una gran parte de los perros domésticos les va a tocar quedarse solos durante algún tiempo. Hay algunas estrategias para lograr que el perro, que es una especie que depende de la interacción social para su supervivencia, afronte largos periodos de aislamiento. Es, por tanto, necesario ir acostumbrando al cachorro a quedarse solo y asegurarse de que acabe viendo estos periodos de tiempo sin contacto con el resto de la familia como una oportunidad de descanso y relajación (figura 1). Se recomienda utilizar rediles o parques para perros en casa porque permiten que el cachorro cree su pro-

pia madriguera segura, al mismo tiempo que el propietario puede restringir físicamente el movimiento del cachorro cuando tiene que salir de casa. La introducción de estos rediles debe ser una experiencia gradual y agradable y no deben utilizarse nunca como lugar de castigo o para aislar al perro. El destierro del perro al redil cuando se ha portado mal supone el riesgo de introducir una asociación negativa al lugar, y esto puede favorecer reacciones de defensa que desembocan en confrontaciones agresivas en las cercanías del redil.

Los perros viven un tiempo relativamente largo, y los propietarios quieren que sus animales de compañía puedan adaptarse a los numerosos cambios que pudieran suceder en su entorno durante ese tiempo. Parece, por lo tanto, razonable incluir tantas experiencias y encuentros como sea posible en el programa de socialización y habituación para prepararlos a la enorme variabilidad a la que van a exponerse en años venideros.

Confianza y comprensión

El establecimiento de un control físico y verbal sobre un cachorro es una parte importante de la tenencia responsable, pero es básico recordar que el liderazgo efectivo se basa en la confianza y en la comprensión, por lo que los propietarios necesitan enseñar a sus cachorros a responder por lealtad y amistad más que por miedo y desconfianza. Los perros no entienden las palabras, pero responden a una serie de señales vocales que acaban asociando a respuestas comportamenta-

les específicas. El primer paso del adiestramiento es la asociación de sonidos con acciones. Esto significa que las palabras deben introducirse inicialmente como descripciones antes que como órdenes, y la formación de las primeras asociaciones de descripciones lleva mucho tiempo, pero es un paso necesario del proceso de adiestramiento. El propietario sólo puede aspirar a inducir una acción cuando el cachorro reconozca el vínculo entre ésta y la palabra. La incapacidad de establecimiento de este vínculo puede ocasionar frustración al propietario, confusión al perro e imposibilidad de adiestramiento. □

Sarah Heath, BVSc, MRCVS
Behavioural Referrals Veterinary Practice
Chester, Reino Unido
Ponencia presentada en el X Iams Clinical Nutrition Symposium 2005 (Sevilla)

Figura 1. Cachorro descansando. Imagen cortesía de Gwen Bailey.



Consejos prácticos sobre comportamiento para propietarios de un nuevo cachorro (y III)

En esta última parte del artículo se hace referencia a las responsabilidades del propietario en cuanto al comportamiento de su perro en los espacios públicos, se hace hincapié en las características particulares de la especie felina y se incluyen las reglas básicas a cumplir y a evitar por los nuevos propietarios de cachorros.

A la vista de los últimos cambios ocurridos en la legislación de muchos países, es importante hablar con los nuevos propietarios de las responsabilidades legales en el ámbito de la sociedad, y formarles para que puedan conseguir un control adecuado sobre su animal de compañía cuando se encuentre en un espacio público.

El control del perro

El fomento del uso responsable de la correa y collares es un aspecto importante de la educación de los nuevos propietarios, y las clínicas veterinarias son un lugar adecuado para hablar de estos temas con ellos. Es importante asegurar que el control físico es cómodo tanto para el perro como para el propietario y desalentar el uso de collares de castigo o

vuelta hacia el propietario y la obtención de una recompensa. Se aconseja premiar siempre que el perro vuelva, incluso cuando la vuelta hacia el propietario sea ligeramente lenta y llegue a desesperar.

La perspectiva felina

El concepto del establecimiento de control de la familia sobre el animal de compañía no es demasiado relevante en el contexto felino, y el impacto potencial de un comportamiento indeseable sobre la sociedad es ciertamente menor cuando se trata de gatitos. Sin embargo, los propietarios de un gato tienen la responsabilidad de preparar a su nuevo animal de compañía para la vida en un entorno doméstico, y los principios de socialización y habituación también son de aplicación en esta especie.



Es sumamente importante ofrecerle al cachorro una gama de experiencias tan amplia como sea posible. Fotografía gentileza de Sarah Heath.

una estructura social totalmente diferente a la de sus propietarios o a la de sus compañeros de casa, los perros. Viven en grupos de individuos emparentados con el objetivo de mejorar la eficiencia de la supervivencia genética, pero no significa obligatoriamente que sean criaturas sociales, y su punto de vista sobre las relaciones sociales es muy distinto al nuestro. Los humanos interactúan entre ellos con poca frecuencia pero con mucha intensidad, por lo que no es de extrañar que los propietarios consideren que las aproximaciones frecuentes pero de poca intensidad de su gato son una muestra de descortesía y arrogancia. Por otro lado, algunos propietarios interpretan las efímeras interacciones sociales con su gato como un signo de rechazo, y se pasan mucho tiempo intentando recuperar la relación, pero el gato es totalmente inconsciente de que algo vaya mal!

La aceptación de las diferencias entre la comunicación humana y felina puede ser difícil, y el deseo de conseguir más contacto puede hacer que el propietario vaya persiguiendo al gatito por casa y cogiéndolo en brazos de forma regular. Este tipo de interacciones forzadas

puede ser visto por el gato como una amenaza, y muchos empezarán a evitarlas y pasar más tiempo solos, o comenzarán a mostrar comportamientos defensivos que pueden llegar a alcanzar niveles peligrosos de agresión física. Por el contrario, los propietarios que ofrecen un espacio al gatito y esperan que sea éste el que se relacione con ellos suelen encontrarse con un gato que acaba teniendo más interacciones sociales.

Conclusión

La tenencia de un animal de compañía es una gran responsabilidad, y la preparación de los perritos y gatitos para la vida en un contexto doméstico puede llegar a ser un reto. Los criadores y los nuevos propietarios necesitan buenos consejos y un respaldo práctico, y lo más lógico es empezar a trabajarlos en las clínicas veterinarias. □

Bibliografía

- Bailey G. Perfect Puppy. Hamlyn 1995. London. UK.
 Heath S. E. Henston Guide to Feline and Canine Behavioural Medicine. Henston Ltd 2002. Peterborough. UK.
 Hunthausen W. and Seksel K. Preventative Behavioural Medicine in BSAVA Manual of Canine and Feline Behavioural Medicine. BSAVA 2002. Cheltenham, UK.
 Appleby D., Bradshaw J.W.S. and Casey R. A. Relationship between aggressive and avoidance behaviour by dogs and their experience in the first six months of life. *Veterinary Record* 2002; April 6; 434-438.
 Appleby D., Pluijmakers J. Separation anxiety in dogs. *Veterinary Clinics of North America: Small Animal Practice* Vol 2003. 33, Issue 2, pp 321-344

Sarah Heath, BVSc, MRCVS
 Behavioural Referrals Veterinary Practice,
 Chester. Reino Unido
 Ponencia presentada en el X Iams Clinical
 Nutrition Symposium 2005 (Sevilla)

Es aconsejable practicar ejercicios de recuperación de objetos en casa o en el jardín para establecer una asociación firme entre la vuelta hacia el propietario y la obtención de una recompensa.

cualquier otro método punitivo de control. Las correas extensibles pueden resultar útiles en un contexto adecuado, pero es necesario que los propietarios entiendan el concepto de control, y se les expliquen los riesgos asociados a la utilización de estas correas cerca de carreteras o en zonas densamente pobladas.

Uno de los placeres de tener un perro es el poder hacer ejercicio libremente, sin correa, en un espacio público abierto, pero los propietarios necesitan haber establecido previamente un nivel adecuado de control verbal sobre el perro. Es aconsejable practicar ejercicios de recuperación de objetos en casa o en el jardín para establecer una asociación firme entre la

La exposición de los gatitos a la variedad y complejidad puede ser más que un reto puesto que no suelen salir de casa, pero la presentación de amigos y familiares y el enfrentamiento a visiones, sonidos y experiencias domésticas ayudará a conseguir gatos emocionalmente estables. Estos individuos estarán preparados para enfrentarse a los retos que supone vivir con humanos y tendrán menos riesgo de desarrollar problemas de ansiedad en su vida adulta. Sin embargo, desde el punto de vista comportamental, la cría de un gatito es algo más.

Conviene conocer el comportamiento natural de los felinos. Después de todo, los gatos son una especie distinta, con

Decálogos para los nuevos propietarios

Las diez reglas a cumplir

1. Adquirir el animal de un criador que ya haya empezado el proceso de socialización.
2. Seguir con el proceso justo después de llegar a casa con el perrito o gatito.
3. Hablar con el veterinario sobre los programas de vacunación temprana.
4. Ofrecer al cachorro una gama de experiencias tan amplia como sea posible.
5. Presentar al nuevo animal de compañía a tanta gente y animales como sea posible, pero asegurando que se hace de forma controlada.
6. Asegurarse de que los animales adultos que se presentan a nuestra nueva mascota estén bien socializados.
7. Llevar al cachorro a clases para cachorros bien organizadas.
8. Adaptar el programa de habituación y socialización para que se ajuste al nuevo cachorro.
9. Enseñar al perrito a aceptar que le dejen solo.
10. Continuar el proceso de habituación y socialización durante toda su vida.

Las diez reglas a evitar

1. Aislar al cachorro del mundo exterior.
2. Forzar al cachorro a afrontar cualquier situación que le provoque ansiedad.
3. Intentar incluir demasiadas nuevas experiencias en un solo día.
4. Confortar demasiado al cachorro cuando muestre signos de aprensión.
5. Dejar que el perrito corra libremente con otros cachorros sin ningún tipo de control.
6. Interferir prematuramente en interacciones entre nuestro perrito y un perro mayor de confianza que puede enseñarle lecciones muy importantes.
7. Introducir nuevas experiencias cuando el cachorro esté cansado.
8. Restringir las experiencias de nuestra nueva mascota a las situaciones de cada día.
9. Dejar a un perro, incluso a un cachorro, sin supervisión con un niño pequeño.
10. Posponer la socialización de un perrito o gatito, puede que la dejemos para demasiado tarde.

